

HENTIG, Hans von: "Criminología. Causas y condiciones del delito".—
Ed. Atalaya.—Buenos Aires 1948.

De la cuarta edición inglesa se ha traducido, por cierto defectuosamente, la conocida obra del criminólogo alemán von Hentig, hoy profesor de la Universidad de Kansas City, de los Estados Unidos.

El autor llama la atención sobre la particularidad de su obra en relación con los textos usuales. Y efectivamente así sucede, pues von Hentig trata en este volumen de los problemas más diversos y emplea una metódica bien distinta, y extrae datos de las obras más diversas, haciendo con ello gala de su bien cimentada erudición. Esta diversidad de temática viene justificada por el autor, ya que con razón dice que el delito nace de una multiplicidad de causas, si bien destaca en "primae faciae" las de orden social, por cuanto para von Hentig el comportamiento delictivo en la mayoría de los casos asienta sus raíces en "defectos y obstrucciones de orden funcional de la Sociedad" (pág. 7). Se propone para rematar la obra, la publicación de otros dos volúmenes que versarán respectivamente sobre la Biología del delito y la Terapia del delito.

Consta de "cuatro" partes. En la primera se ocupa del problema del delito (Elementos de la Ciencia del delito, Idea del delito, Origen y evolución y Métodos de aproximación). De las causas del delito trata la segunda parte, analizando las variables fisiológicas (sexo, edad, raza). De las fuerzas sociales como causas del delito, la tercera parte, de entre las cuales expone la naturaleza de las fuerzas sociales, condiciones económicas, unidades sociales. Y la cuarta parte, trata de las condiciones del delito (impulsos colectivos organizados, crisis colectivas y el factor azar).

Sería punto menos que imposible detallar el anchuroso panorama que nos ofrece el autor en esta voluminosa obra que alcanza 438 páginas. Libro, además, que concede amplio margen para una verdadera recensión crítica, que si no hacemos ahora, será por que a lo largo de nuestros trabajos tendremos ocasión de tomar posición ante la postura del autor. Pero si bien es verdad que resultaría desmesurado un análisis pormenorizado, sin embargo, esto no nos veda de emitir un juicio general y de señalar en parte los supuestos fundamentales en que se basa la actual obra.

Por de pronto nos hallamos con una definición de la Criminología un poco chocante, por lo que tiene de desmedida, ya que son objetos de conocimiento tanto el "delito" como la "represión". Idéntica actitud científica a la de los criminólogos norteamericanos, sobre todo, Sutherland y Taft, entre otros. Influencia del emplazamiento norteamericano que se transparenta a lo largo de la obra. Entre otras razones el papel tan sobresaliente que le asigna a los factores sociales. También se percibe ese enorme fondo empírico que nos descubren los autores norteamericanos y el método de los casos individuales, de cuyo recurso echa mano con frecuencia von Hentig.

Pero por otro lado esta forma de trabajo, más en contacto con los hechos reales, presta especial sugestión a la exposición, pues no la halla-

mos cuajada de sugerencias, intuiciones y disquisiciones, surgidas de reflexiones de sucesos reales o de acontecimientos sociales de indudable influencia a la hora de la realización del delito. Y ese entramado de difícil deslinde entre las causas y condiciones del delito ofrece terreno para que una mente fina y formada en disciplinas diversas, como la del autor, nos obsequie con meditaciones de alto valor para la comprensión del comportamiento delictivo.

Para von Hentig el delito es una noción hecha por la sociedad y aprobada por la mayoría (pág. 17), con lo que nos descubre su parentesco con otros fenómenos sociales, tales como la guerra y la revolución (pág. 18) y a la par la dificultad de examinar la inmensa variedad de la conducta criminal (pág. 19), si bien es verdad que distingue entre las fuerzas en primer término, la disposición del individuo y en segundo lugar, la tremenda variedad de fuerzas que actúan sobre esta disposición que pueden ser físicas (temperatura, humedad, etc., etc.), bacteriológicas (gérmenes de influencia, sífilis), individuales (la mujer, el superior, etc., etc.) o culturales (pág. 20). Así es que ya se adivina el origen del delito, pues según el autor nace "cuando la disposición y el medio, en lugar de llegar a la síntesis de una salida legal, culmina en la forma de un acto delictivo. Las razones de este corto circuito pueden ser dobles" (págs. 21 y 22). En resumen, von Hentig fija su teoría en estos términos: La conducta delictiva "genuína" es una adaptación defectuosa al medio ambiente social" (pág. 21). Y la comprensión la halla el autor, al igual que la doctrina criminológica norteamericana en que "la mayor parte de nuestros delinquentes son producto del medio. Son respetuosos de la Ley mientras brilla el sol, la vida económica transcurre sin tropiezos, y su capacidad de adaptación no es esforzada excesivamente. Cuando se preparan las tormentas sociales, se establecen las depresiones, los precios vacilan y el conjunto de desocupados aumenta, el promedio de individuos respetuosos de la Ley sucumbe a la extrema pasión y se convierten en infractores" (pág. 23).

He aquí una obra sumamente sugestiva, la variedad de la temática, las intencionadas reflexiones y el enorme material que ha utilizado el autor en la elaboración de este sistema criminológico, que si es discutible en algunos extremos y hasta algunos de los supuestos, y el corte en cierto modo un tanto exageradamente sociológico, sin embargo rinde una provechosa utilidad al estudioso. Lástima que el lenguaje ya de suyo difícil del autor, haya sido doblemente oscurecido y a veces imposible de entender, debido a que el traductor no es un técnico de la materia, lo cual nos produce verdaderos quebraderos de cabeza. Valgan, por ejemplo, entre otras expresiones ininteligibles la relativa al vocablo "inconducta" (página 26), el cual se repite, o también aquella de "ladrona de tiendas, embarazada" (pág. 29); "salteamiento" (pág. 31) y otras. Esto sin contar las numerosas expresiones técnicas, inadecuadamente vertidas al español. Por solo citar una entre otras, valga la de "recibo de productos robados" (pág. 71).